



JUNTA DE  
CASTILLA Y LEÓN



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA



IBERDROLA

# EXCAVACIONES EN CORRALES (ZAMORA) 1990-1991



SALA DE LAS TORTUGAS

# EXCAVACIONES EN CORRALES (ZAMORA) 1990-1991

La aparición de una tortuga muy característica en los yacimientos del Eoceno zamorano es un dato conocido desde 1965. Los hallazgos de placas sueltas de estos ejemplares se suceden desde entonces, pero hasta que, en 1971, se reconstruye su periferia no fue posible la aproximación a su morfología general. Esto dio origen a la denominación de una nueva especie: *Allaeochelys casasecai*. Diez años después pudo reconstruirse el peto y, en 1987, el resto de su espaldar, pero siempre a base de placas de distintos individuos.

La dificultad para hallar ejemplares más completos de esta tortuga es debida a la estructura de su caparazón, carente de escudos córneos que impidan que sus placas se dispersen fácilmente tras la muerte del animal.

Conocida esta dificultad se inició la búsqueda de niveles de sedimentación calmada en los que puede obtenerse material poco transportado. Esto trajo consigo el descubrimiento de numerosos puntos en los que se ha obtenido material muy completo de otro tipo de faunas: Pelomedúsidos (otro quelonio de caparazón más resistente), cocodrilos y mamíferos, así como miles de placas sueltas de *Allaeochelys*.

En septiembre de 1990, en las excavaciones sistemáticas realizadas en Casaseca de Campeán y patrocinadas por la Junta de Castilla y León, se obtuvieron los primeros frutos: varios cráneos y las primeras placas unidas de un espaldar.

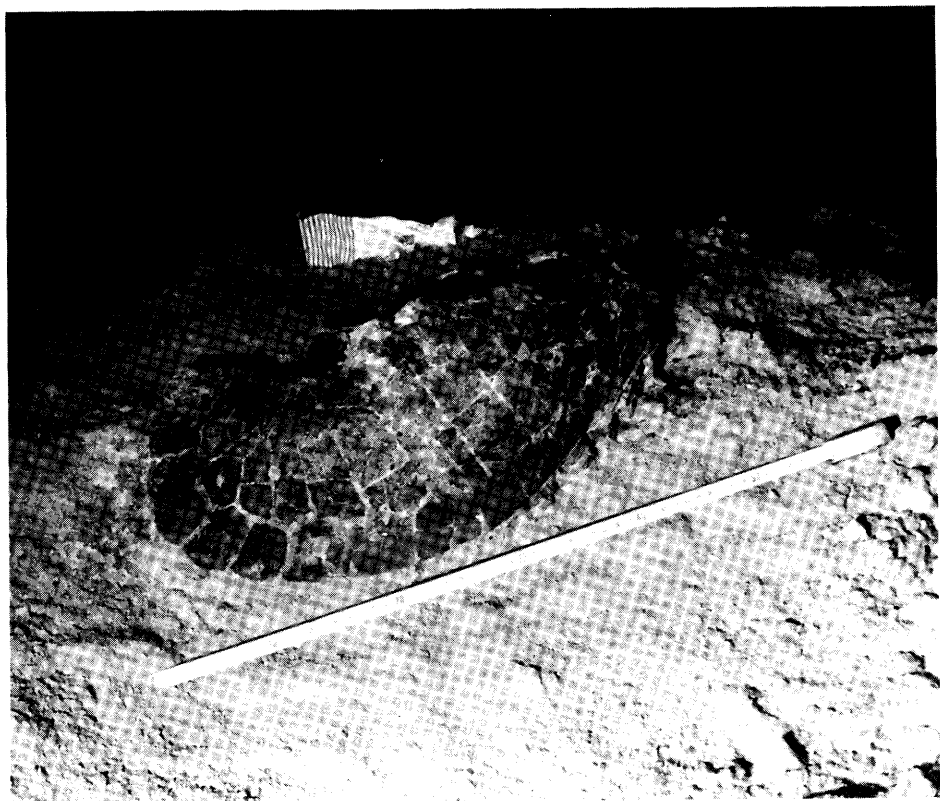
Pero dos meses después, Luis Alonso Santiago, que en compañía de su padre y de otros entusiastas paleontólogos aficionados realizaba una prospección en las canteras de arcilla de S.A.Z.A. en Corrales, logró resolver el viejo reto: el hallazgo de un ejemplar completo de *Allaeochelys*.

El ejemplar, que comenzó a extraerse al día siguiente, 12 de noviembre, no estaba en buen estado de conservación, pero las operaciones de limpieza descubrieron 17 ejemplares más, en una superficie de 6 m<sup>2</sup>.

A pesar de que el nivel continuaba en el interior del estrato, las condiciones climatológicas no hacían posible continuar la excavación. Era preciso resolver logísticamente todos los problemas previos para realizar una segunda, que se efectuó en febrero de 1991.

Primero fue preciso que maquinaria pesada quitase los estratos suprayacentes al nivel fosilífero en una extensión de  $10 \times 10$  m, de lo que se encargó desinteresadamente el propietario de las canteras, Pablo Criado.

A continuación, la Brigada de Caballería «Jarama» del Ejército de Tierra, montó sobre el yacimiento una tienda de campaña de



Espaldar de Pelomedúsido. En portada: Preparación de un bloque con varios caparzones de *Allaeochelys*.

6 × 6 m y suministró un equipo electrógeno para dar luz, calor y energía eléctrica dentro de la misma, consiguiéndose así las condiciones de temperatura y humedad óptimas para la aplicación de las técnicas de extracción.

Tras retirar dos grandes bloques y numerosas piezas sueltas, el nivel quedó agotado, por lo que pudo darse por concluida la excavación.

Parte de este material, ya restaurado, se exhibe en la *XIV Exposición "Minerales y Fósiles"* organizada por IBERDROLA.



Preparación de la excavación.

**XIV Exposición Internacional de Minerales y Fósiles  
Bilbao, 4-6 octubre 1991**

*Emiliano Jiménez Fuentes,  
Francisco Javier Ortega Coloma  
Santiago Gil Tudanca  
Luis Alonso Andrés  
Santiago Jiménez García*